

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

## Acto y mentira.

Bugacoff, Adriana.

Cita:

Bugacoff, Adriana (2011). *Acto y mentira. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/721>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/1fW>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ACTO Y MENTIRA

Bugacoff, Adriana

UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

El presente trabajo forma parte del Proyecto de Investigación UBACyT 2010-2012: "Transformaciones del concepto de pasaje al acto en el período de la obra de J. Lacan comprendido entre 1963 y 1980. Similitudes y diferencias con los conceptos de acto y acting-out". Nos ocuparemos aquí de abordar algunas articulaciones posibles entre mentira y acto. Nos detendremos en el valor inaugural que tiene este último, en tanto marca significativa, pues se trata de un movimiento fundacional cuyo efecto es el sujeto en su división. Clásicamente, la mentira infantil ha sido considerada a propósito de la realidad, es decir, cual si se tratara de enunciados que los lingüistas han llamado constataivos. Nuestro objetivo es desplegar la problemática de la mentira infantil a la luz de los "enunciados performativos", en tanto nos permite subrayar por sobre la adecuación respecto a la realidad, la dimensión del acto de decir "realizando". Las afirmaciones de V. Tausk sobre la mentira infantil como logro respecto a la separación en la relación con el Otro, es un puente interesante para otorgarle a la misma un estatuto de acto fundacional respecto al inconciente. Las referencias en la enseñanza de Lacan a propósito de la articulación entre inconciente y mentira, son múltiples.

### Palabras clave

Acto Mentira Performatividad Acto de mentir.

## ABSTRACT

### ACT AND LIE

This article is included in the research project 2010-2012: "Transformations of the concept of passage to the act during the period of the work of J. Lacan from 1963 to 1980. Similarities and differences with the concepts of act and acting out". This paper will focus on some possible articulations between lie and act, the latter one having an important development in Lacan's teaching. We will concentrate on its inaugural value as significant mark; this being a foundational movement whose effect is the subject in its division. Classically, child lie has been considered regarding reality, that is, as if they were statements that linguists have called constatives. Our goal is to unfold the issue of child lie in the light on what language thinkers have called "performative utterances," as this allow us to highlight the dimension of the act of saying "doing" over the adequacy with regard to reality. V. Tausk's affirmations about child lie as an achievement regarding separation in the relationship with an Other, is an interesting bridge to grant it the status of foundational act in relation to the unconscious. References in Lacan's teachings regarding the articulation between unconscious and lie are numerous.

### Key words

Act Lie Performative Utterance

El presente trabajo se centrará en algunas articulaciones posibles entre "mentira" y "acto".

J. Lacan le dedica un año de su enseñanza al acto analítico. Esta conjunción de dos términos es de su cosecha. El despliegue argumentativo comienza alrededor de las cuestiones que atañen al acto y al modo en que el mismo ha tenido lugar en el psicoanálisis.[1]

Durante las clases del 15 y del 22 de noviembre de 1967 de su seminario (10), Lacan se detiene en el desplazamiento que se produce desde el acto hacia la motricidad para subrayar la dimensión significativa del mismo y el lugar del sujeto. Por ello, entre otras razones, lee, no sin audacia, las experiencias de Pavlov acerca del arco reflejo.

A partir del deslizamiento posible de "acto" hacia "acta", propone que la problemática del acto introduce la pregunta por el comienzo en los siguientes términos: ¿Existía antes? y ¿Quién lo sabía?

Hasta aquí situamos el valor significativo (por encima de la acción) y, ahora agregamos que, por tratarse de una marca, no habría "comienzo" de no ser por el plano significativo.

Lacan en el seminario destaca la particularidad de que sea precisamente el psicoanálisis la disciplina que se ocupe del acto, cuando introdujo el acto fallido. Enfatiza que, aunque se presenta como fallido, no deja de ser un acto. Si aun el acto sintomático en tanto fallido es logrado, la eficacia del acto no reside en la eficiencia de un hacer.

Extremando el planteo: es propio de la naturaleza del acto su dimensión fallida.

El *quién* del acto se constituye a posteriori, a eso llamamos efecto sujeto. Se trata de una lectura que permite apropiarse de algo que acaso ¿era antes impropioamente propio? O ¿no existía y se funda allí? ¿Hay un *quién* previo, anterior al acto? Es así, de este modo sencillo, como Lacan lo dice en la clase del 22 de noviembre: "Es una dimensión común del acto el no incluir en ese momento la primacía del sujeto" Como consecuencia de esta modalidad de ubicación del sujeto, le es posible permite plantear que a "la asociación libre se la podría traducir como el significativo en acto, la consigna es que el sujeto se ausente".

Algunos lingüistas y filósofos del lenguaje han planteado cuestiones que permiten acercar el decir a la dimensión de "acto". Se han dedicado al tema distinguiendo de los enunciados *constatativos* otros, *performativos*.

J. Austin en su libro *Cómo hacer cosas con las palabras*, critica la concepción de lenguaje que sostiene que la función del mismo es la representación de la realidad. Desde dicha concepción, los enunciados que no la representan carecen de sentido. Austin en cambio, propone que esos enunciados pertenecen a otra clase, ya que no restringe la función del lenguaje al campo de lo

representacional. Denomina *constatativos* a los enunciados que describen o representan a la realidad y los distingue de los “*performativos*” o *realizativos*. Estos no describen, ni representan, ni constatan, sino que realizan un acto[i]. Realizan el acto que anuncian.

F.Recanati (13), propone una distinción entre performativos explícitos y performativos primarios.

Los primarios son aquellos en que la autorreferencia está implícita[iii]. En los enunciados preformativos explícitos, como su nombre lo indica, queda en evidencia que se trata de un acto enunciativo por parte de alguien[iv]. Estas sutiles distinciones nos interesan porque permiten subrayar la dimensión de *acto* enunciativo.

Podemos extremar el planteo y afirmar que si enfatizamos el acto de decir por sobre la constatación, todo enunciado podría convertirse en un preformativo[v].

Sin embargo, se requieren ciertas condiciones para que un preformativo pueda ser eficiente a la hora de realizar el acto que anuncia. No es indiferente *quién* lo profiere[vi].

El sujeto que nos importa en psicoanálisis es el que surge como efecto de su implicación en el acto de decir. Testimonio de ello es el valor que en nuestra práctica tiene el lapsus, acto sintomático por excelencia, en el curso de un análisis. Pero, a esto hay que adjuntarle que algo en el sujeto escapa, hace obstáculo a la hora de responder por el *quién*. Antes lo nombrábamos como apropiación impura, ahora como performatividad y falla.

Tomemos ahora la cuestión de la mentira.

Recorreremos algunos autores clásicos. Coinciden en puntualizar la importancia de distinguir la mentira infantil de la del adulto.

Comencemos por Anna Freud (3). Su punto de partida es que los términos diagnósticos se crearon tomando en cuenta los trastornos mentales o sociales de los adultos, descuidando la edad y las fases de desarrollo. Se propone establecer una “escala razonablemente exacta de las secuencias del desarrollo” para responder al siguiente interrogante: ¿A qué edad, y en qué fase del desarrollo, la falsificación de la verdad amerita ser denominada como *mentira*? Apoya en los procesos primarios de la función mental (la expresión de deseo y el dominio del principio del placer) la falta de veracidad de los niños cuando aún son pequeños. Según su parecer, un analista de niños debe considerar el tiempo en que las mentiras se cumplen respecto al desarrollo del yo; en tanto, es su desarrollo el que permite la transición de los procesos primarios a los secundarios y la diferenciación del mundo interno respecto al externo.

Dado que algunos niños requieren más tiempo que otros para que dichas funciones del yo se consoliden es que pueden continuar mintiendo “con toda inocencia”.

Otros, en los cuales el desarrollo se completa pero, ante circunstancias intolerables de la vida y a través de la regresión a formas infantiles de expresión de deseo, encaran las realidades sustituyéndolas por mentiras. El niño se convierte en el llamado “mentiroso fantástico” (Pseudología fantástica)

Por último, menciona otra clase de mentira en la que el niño evita o deforma la verdad a los fines de obtener ganancias materiales (huida del castigo, deseo de parecer

importante, etc.) Aquí las motivaciones son otras que las del desarrollo. Desde su perspectiva, este tipo antes mencionado junto con la llamada mentira delincuente son aquellas para las que el término mentira está reservado. Propone que en la clínica las tres formas de la mentira se presentan combinadas y sostiene que las formas de aparición más temprana operan como precondiciones de las posteriores.

Para finalizar advierte que el analista de niños no está “absuelto de la responsabilidad de determinar hasta *qué grado[vii]* cada uno de los factores contribuye al resultado sintomático final”.

En síntesis, en su afán de precisar las diferencias entre la mentira en el adulto y en el niño, los ejes giran en torno a la fantasía y la realización de deseo en contrapunto con la adquisición del principio de realidad correlativo a la evolución del yo.

O. Rank expuso sobre el tema en la Sociedad Psicoanalítica de Viena. Propuso una estrecha relación entre fantasía y mentira. El elemento que permite distinguir las, siempre refiriéndose a las mentiras consideradas patológicas, es la ocultación. Lo deriva hacia la zona del secreto y por ende, ligada a la masturbación infantil.

V.Tausk (12), en cambio, al referirse a la mentira infantil afirma: “Conocemos el estadio en el cual reina en el niño la concepción de que los demás conocen sus pensamientos. Los padres lo saben todo, hasta lo más secreto que pueda haber, y lo saben hasta que el niño logra su primera mentira”[viii] Esta breve cita es la bisagra que nos permite, por sus diferencias con las posiciones de A. Freud, y también de O.Rank, introducirnos en lo que a la luz de la enseñanza de Lacan, nos permite afirmar que la mentira infantil tiene valor de *logro*, en tanto descompleta, desacredita el saber del Otro encarnado en los padres.

En la enseñanza de Lacan las referencias al tema de la mentira son múltiples. Muy tempranamente encontramos afirmaciones en las que es posible situar la íntima relación entre la palabra y la mentira tallando la relación con la verdad. Sólo a modo de ejemplo citamos dos párrafos, uno perteneciente a sus primeros años de enseñanza (7): “La palabra es la que instaura la mentira en la realidad. Precisamente porque introduce lo que no es, puede también introducir lo que es. Antes de la palabra, nada es ni no es. Sin duda, todo está siempre allí, pero sólo con la palabra hay cosas que son -que son verdaderas o falsas, es decir que son- y cosas que no son. Sólo con la dimensión de la palabra se cava el surco de la verdad en lo real. Antes de la palabra no hay verdadero ni falso. Con ella, se introduce la verdad y también la mentira”. El otro párrafo pertenece a un escrito (5): “La palabra define el lugar de lo que se llama la verdad. Lo que marco, desde su entrada, para el uso que quiero hacer de ella, es su estructura de ficción, es decir, también de mentira”.

La mentira en su articulación con el inconciente y el deseo, ocupa un lugar destacado en su pensamiento. Abramos el paso a otra cita que lo testimonia: “Ahora bien, el sujeto se ve en el espacio del Otro, y el punto desde donde se mira está también en ese espacio. Pero, ése es también el punto desde donde habla, pues en tanto habla, comienza, en el lugar del Otro, a constituir

esa mentira verídica con que empieza a esbozarse lo que a nivel del inconsciente participa del deseo". (9) Decíamos que la mentira infantil es un *logro*, lo retomamos a la luz de estas citas extraídas de distintos momentos de la enseñanza de Lacan. Supone un movimiento inaugural que posibilita una distancia respecto al Otro. Se trata de un lazo discursivo que atañe a un deseo de decir "algo propio". J. Lacan en la clase del 4 de marzo de 1959 de su seminario afirma: "Hay correlación entre este no saber en el Otro y la constitución del inconsciente. El uno, de algún modo, es el reverso del otro". (8)

J. Derrida en *Historia de la mentira* afirma que mentir, engañar y engañarse se inscriben en la categoría de lo pseudológico (pseudos: mentira, falsedad, error, engaño, fraude, creación poética). Destaca, apoyándose en San Agustín, que mentir es querer engañar al otro, y a veces aun diciendo la verdad. La mentira deja de ser un hecho o un estado: es un ACTO intencional. Produce un movimiento de eje correlativo al pasaje de lo constatativo a lo performativo: más que mentira, se trata de un ACTO de mentir. Se despoja de este modo de una concepción de mentira que repose sobre la adecuación con la realidad.

La psiquiatría fundó una categoría: la pseudología fantástica o la mitomanía. J. Jinkis (5) se refiere a esa entidad. Dice así: "Una especie de la mentira ligada a la fantasía fue bautizada (por Delbrück, en 1891) de un modo fantástico; la llamó "Pseudología fantástica" y tuvo una existencia pesadillesca para los practicantes de la psicopatología psiquiátrica y para los pacientes que fueron calificados de psicópatas, mitómanos, atribuyéndoseles desde "una paranoia inventada, "un delirio sistematizado", con menos subterfugios se los tachaba de "simuladores" e "impostores"..."

Jinkis se detiene en un trabajo sobre el tema que le pertenece a Helene Deutsch, quien conserva a diferencia de otros psicoanalistas, el término "Pseudología fantástica". Entre otras cuestiones, Jinkis subraya que Helene Deutsch no se engaña perdiéndose en la mentira que contraría la realidad, y afirma que hay un deseo que se satisface: el deseo de decir. Destaca la estructura ternaria de la mentira, que al igual que el chiste necesita de Otro para constituirse.

Digamos provisoriamente, que no existe la mentira *per se*, en tanto mentir es un hecho discursivo que, cuando se produce, nombra una forma de lazo paradójico con el Otro. Y aunque el lazo con el Otro siempre lo es, la mentira le agrega la particularidad de tratarse de un lazo "solitario".

La mentira infantil instala una duplicidad, construye dos escenarios posibles, uno de ellos íntimo.

La mentira de un adulto es más oscura e insondable, no sólo por los ribetes morales por los que transita preguntarse por su estatuto, sino también por una pregunta que ya se formularon los psiquiatras, al intentar responder si quien miente se miente a sí mismo. Ellos se detuvieron con una intención taxonómica; nosotros, para interrogar ese si-mismo.

## NOTAS

[i] Ya en su seminario anterior, *La Lógica del fantasma*, Lacan había planteado algunas coordenadas muy precisas para situar la dimensión del acto.

[ii] Un ejemplo de enunciado preformativo es: "Juro". otros ejemplos son aquellos en los que se emiten órdenes.

[iii] Un ejemplo de enunciado preformativo implícito puede ser, la frase imperativa: "Abrí la ventana".

[iv] Un ejemplo de enunciado preformativo explícito puede ser: "Te ordeno que abras la ventana".

[v] Un ejemplo en que esto se evidencia es aquél en el que decimos: "Dudo si hoy llueve". Lo enfatizado es el acto de cavilar, por sobre la constatación.

[vi] No está permitido que los niños contraigan matrimonio, porque la condición de niño impide que ese compromiso se realice efectivamente.

[vii] El subrayado es nuestro.

[viii] [viii] En una nota al pie del texto de V. Tausk agrega lo siguiente: "En el curso de la discusión del presente trabajo en la Sociedad Psicoanalítica de Viena, Freud destacó en particular que la creencia del niño, tal cual la expongo -o sea, la de que los demás conocen sus pensamientos- se origina en especial en el aprendizaje del habla, pues el niño recibe, justamente con el lenguaje, los pensamientos de los demás, y su creencia de que estos conocen sus pensamientos se presenta, pues, basada en los hechos, tal como el sentimiento de que los demás le han "hecho" el habla y, con ella, los pensamientos".

## BIBLIOGRAFÍA

- 1- Austin, J, Como hacer cosas con las palabras, Barcelona, Paidós, 1990.
- 2- Derrida, J, "Historia de la mentira: Prolegómenos", Conferencia dictada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, octubre 1995.
- 3- Freud, A, La mentira, en Normalidad y patología en la niñez, Buenos Aires, Paidós, 1973.
- 4- Haimovich, E, "Sujeto y eficacia preformativa del lenguaje", en Superyó y filiación (autores varios), Rosario, Laborde editor, 2001.
- 5- Jinkis, J, "Helene Deutsch, un deseo de decir", en Conjetural 48. Revista Psicoanalítica, Buenos Aires, Ediciones sitio, 2008.
- 6- Lacan, J, (1953), "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", en Escritos 1, México, siglo XXI, 1984.
- 7- Lacan, J, (1953-54), El seminario, libro 1. Los escritos técnicos de Freud, Barcelona, Paidós, 1981.
- 8- Lacan, J, (1958-59), El seminario, libro 6. El deseo y su interpretación. El deseo y su interpretación, inédito.
- 9- Lacan,
- 10- Lacan, J, (1967-68), El seminario, libro 15. El acto psicoanalítico, inédito
- 11- Lacan, J, (1966-67) El seminario, libro 14. La lógica del fantasma, inédito.
- 12- Palant, J, "La infantil mentira de amor", en Conjetural 48. Revista psicoanalítica, Buenos Aires, Ediciones sitio, 2008.
- 13- Recanati, F, La transparencia y la enunciación, Buenos Aires, Hachette, 1973.